

# Uzbekistán quiere deshacerse de la presencia militar norteamericana en su territorio

28/08/2005 - Autor: Piotr Goncharov - Fuente: RIA Novosti

Este viernes, los miembros del Senado (cámara alta) del parlamento de Uzbekistán han votado unánimemente por la retirada del contingente militar norteamericano emplazado en el aeródromo uzbeko de "Janabad".

Los diputados argumentan su decisión con que Uzbekistán había ofrecido en octubre de 2001 a Estados Unidos el aeródromo de "Janabad" exclusivamente para efectuar desde allí misiones humanitarias en el marco de la operación antiterrorista desplegada en Afganistán. En el presente, afirman los legisladores uzbekos, ya no existe tal necesidad. Además, comentan que han surgido problemas ecológicos y hay demoras con el pago de las recompensas.

Tashkent ya había anunciado que Washington debía retirar su base militar. Incluso había sido fijado el plazo: durante 180 días. O sea, tal como había quedado estipulado en el respectivo acuerdo bilateral.

Formalmente, Tashkent tiene pleno derecho a exigirle a Washington que retire el contingente militar. En este caso, Uzbekistán actúa no sólo según sus intereses nacionales, sino también conforme a los compromisos corporativos asumidos ante otros Estados de la región. Vale notar que aunque el acuerdo sobre el arriendo del aeródromo había sido suscrito entre Tashkent y Washington en octubre de 2001, cuando la coalición antiterrorista encabezada por EE UU había lanzado la operación en Afganistán, también fueron tomados en cuenta los intereses de Rusia y de China.

Moscú, a propósito, había declarado desde el principio que la presencia militar estadounidense en Uzbekistán y en Kirguizia debía ser "simultaneada" con la operación antiterrorista en Afganistán. Pero no más.

Es evidente que hoy, EE UU relaciona la estancia de sus bases militares en Asia Central no tanto con la necesidad de continuar con la operación en Afganistán, como con los deseos de establecerse en esa importante región. Muchos expertos coinciden en que Asia Central es un "Gran juego" en que participan Estados Unidos, China y Rusia.

Por ahora no se sabe qué destino le aguarda a la resolución aprobada por los parlamentarios de Uzbekistán. Pero lo que más interesa es el precedente. Es la primera vez que alguien propone a EE UU retirar su base militar. Es más, lo propone un Estado que había sido el primero en Asia Central en apoyar la iniciativa estadounidense que preveía el despliegue de las bases militares de EE UU en el marco de la operación antiterrorista en Afganistán.

¿Podría considerarse la resolución del Senado uzbeko como decisión definitiva de Uzbekistán? ¿Se podría regatearla como en el caso de la base norteamericana acantonada en Kirguizia? Lo más probable que no.

Tashkent actúa por interés propio y destaca cada vez más su orientación hacia Rusia y China. Para el presidente uzbeko, Islam Karimov, es importante mostrar a Moscú y a Pekín (en esta situación concreta) que ha "quemado sus naves" habiendo agravado las relaciones con EEUU. Tashkent tiene derecho a actuar de esa manera porque cada uno tiene sus intereses, y sobre todo en el "Gran Juego".

---

Webislam